

ANDRAIZE: EL PODER EVOCADOR DE LA MEMORIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS COLECTIVOS¹

Paula LARUMBE

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Palabras clave: centros de planificación familiar, memoria, imaginario colectivo.

Resumen:

Andraize fue un proyecto pionero; comenzó su andadura en Pamplona en 1978. Se trató del primer centro público de Planificación Familiar y Educación Sexual de Navarra. Pronto pasó a formar parte del imaginario colectivo de un sector social. Mujeres y hombres que luchaban por construir una sociedad más aperturista e igualitaria. Se convirtió en un referente para aquellas personas y se incorporó a su memoria. A esa memoria no discursiva, interiorizada, basada en experiencias, emociones y vivencias.

Introducción

Los discursos no son nunca neutrales

Dolores Juliano (*Las que saben*, 1998:10)

Este trabajo forma parte de un proceso de investigación más amplio en el que pretendo profundizar en el concepto de memoria; planteo la hipótesis de que puede operar como una potente vehiculizadora y constructora de realidad. Con él quiero significar a una parte de la sociedad navarra, que en no pocas ocasiones ha tenido que elevar la voz para evitar ser cooptada o soterrada.

Según Dolores Juliano (2001) una sociedad androcéntrica siempre contempla a las mujeres como subalternas. Si consideramos que la imposición de los modelos hegemónicos es dramática en sus consecuencias con referencia a las subculturas alternativas, la creación de espacios reales y simbólicos en los que la alteridad femenina tiene poder de representación y por lo tanto de vindicarse, siempre es intensamente positiva. Es también un importante freno a esa tensión uniformadora que tiende a desalentar a "los otros" en su empeño por desarrollar modelos propios que muestren una posibilidad de ser diferente, que no implique ser menos.

Andraize fue un centro de planificación familiar (CPF) pionero que, al igual que los que aparecerían posteriormente, surgió con la filosofía de dar cabida en él a todas las personas, independientemente de su edad, identidad u orientación del deseo. Darles el protagonismo en lo referente a su propio cuerpo, así como habilitar su derecho a tomar las decisiones concernientes al control de la reproducción. Proporcionarles voz en paridad, sin enjuiciamientos, sin estigmatizaciones, desde el respeto y conseguir crear así un espacio de inclusión en el que todas se sintieran escuchadas y representadas.

¹Gracias a todas las personas que "son" Andraize (presente y pasado), así como a Soko, Blanki y el grupo de mujeres de la Sakana. El reconocimiento más sincero a Amaya y a Mari Luz Esteban por sus aportaciones.

La iniciativa fue de una magnitud sin precedentes. En un contexto político todavía predemocrático, multitud de personas habituadas a la invisibilidad, por el simple hecho de su sexo "biológico" o sus prácticas sexuales, se encontraron con un lugar al que poder acudir, sin miedos, sin tabúes, en libertad.

TRABAJO DE CAMPO

Obtención de datos

Este trabajo se refiere a un espacio físico concreto, y las personas que lo habitan y han habitado durante casi treinta años, pero también, y fundamentalmente, a un espacio simbólico, el que ocupa ese lugar en el imaginario de una parte de la sociedad navarra. Los datos provienen de diversas fuentes, he creído imprescindible dar protagonismo a varios colectivos. Considero importantes los recuerdos incorporados de todas las protagonistas de esta particular historia, que pretende reflejar un microcosmos concreto.

Por un lado, personas relacionadas con el surgimiento de Andraize, las promotoras del proyecto. Colectivos de mujeres, poder social y primeros trabajadores. Sus inquietudes, su filosofía de trabajo, sus aspiraciones².

Por otro, mujeres que accedieron a las primeras prestaciones ofertadas. Me interesaba qué significó para ellas su fundación, qué expectativas les generó y qué lugar ocupa en la actualidad en sus universos simbólicos. Si sigue siendo un referente o si ha dejado de serlo, en cuyo caso lo significativo es averiguar el por qué³.

El tercer grupo lo conforman actuales usuarias. Jóvenes que no han conocido la génesis y significado originales. Este colectivo lo he valorado especialmente. Es el que intuía más útil a la hora de demostrar o desmontar mi hipótesis acerca del poder evocador de la memoria⁴.

En la biblioteca del centro, accedí a archivos escritos y memoria discursiva.

Breve genealogía del centro

El año de creación de Andraize tiene un marcado simbolismo para la sociedad navarra, debido a los ya tristemente famosos "Sanfermines del 78" (Gautier: 2005). La tensión entre los incipientes partidos democráticos, colectivos sociales, Ayuntamiento –todavía predemocrático– y fuerzas

² Aquí enmarco dos entrevistas semi-estructuradas (26/12/2005 y 10/01/2006) a profesionales que trabajan en el centro desde su apertura. La profesional nº 1 es educadora sexual, el profesional nº 2 ginecólogo.

³ Organicé un foro de discusión (02/01/2006) con un grupo de mujeres de la Sakana (valle de Navarra en la frontera con Álava y Gipúzkoa) que se autodefinen como feministas. Hablaron de la importancia que ellas atribuyen al origen e hicieron balance tras 27 años. (Mujer 1 al 4)

⁴ Las conversaciones espontáneas, recogidas en notas del trabajo de campo, me aportaron la información. Ha sido imprescindible dejar fluir pensamientos y recuerdos, sentimientos y percepciones, sin encorsetar la comunicación a los convencionalismos de una entrevista estructurada (Joven 1 al 4).

de orden público, tuvo consecuencias trágicas. Varios heridos y un muerto por armas de fuego provocaron la suspensión de las fiestas.

En este contexto surge la voz de las mujeres de un barrio de Pamplona, la Txantrea, las cuales, a través de la asociación vecinal, reclaman la creación y posterior gestión de un centro de planificación familiar y educación sexual. Esta reivindicación es el origen:

Yo me acuerdo de que un día, es que tomamos la Diputación, ¿no os acordáis? (Mujer nº 1)

Resulta imprescindible señalar que estas reivindicaciones no eran algo aislado ni exclusivo de Navarra. El cambio de filosofía y de ideología, que vehiculaba el feminismo y el cambio social, era común al total de Euskal Herria y del Estado español. Comparto con Mari Luz Esteban (1994) la idea de que los CPF surgen fruto del movimiento feminista, pero también de una concienciación general de las mujeres de sus derechos en lo relativo a su salud y la gestión de sus cuerpos, así como a modificaciones en la concepción de la demanda-asistencia sanitaria. Pero no podemos obviar que estos hechos no habrían sido posibles si el contexto social y político no los hubiera respaldado.

Así, Andraize participa de esa herencia común con los demás CPF. Su particularidad: ser el primero. Por otro lado, la población masculina siempre fue incluida. Subyace la idea de que cada persona debe ser la responsable de su propia fecundidad y tiene derecho a elegir cómo vive su sexualidad. El objetivo era que las vivencias fueran lo más gratificantes posibles, ya que es una esfera más de nuestra idiosincrasia como personas.

La Institución más próxima a la ciudadanía era el Ayuntamiento y aquella corporación estaba compuesta por ediles de ideología progresista, circunstancia que fue decisiva para la cristalización del proyecto. Existían asimismo profesionales comprometidos/as.

Lo que confluyó en ese momento eran varias cosas. Confluyeron, una reivindicación que había por parte del colectivo de mujeres de la Txantrea. Segunda cosa: unos políticos sensibles a ciertas reivindicaciones, eran políticos de izquierdas en ese momento en el Ayuntamiento y luego estábamos unos profesionales que empezábamos a movernos en el terreno de la salud reproductiva y esas tres cosas se aunaron. Se aunaron una serie de cosas y ganas de trabajar en el tema, con una reivindicación de un colectivo de mujeres. (Profesional nº 2)

Es así como surge Andraize; viento de mujer.

El proyecto se puso en marcha en noviembre de 1978 ofertando las consultas de ginecología y sexología y los servicios de educación sexual, información y preparación a la maternidad. El presupuesto inicial de un millón de pesetas (6000 euros) y la dotación originaria de personal de una educadora, hizo necesario el apoyo voluntario de profesionales de diferentes áreas.

Nosotros ya estábamos trabajando desde Virgen del Camino⁵, lo que pasa es que eso surgió, un equipo multidisciplinar, el colectivo nos pidió ayuda, y estuvimos viniendo aquí de manera voluntaria, gratuitamente, durante casi dos años. (Profesional nº 2)

Poco a poco este centro pionero se fue estabilizando y tuvo un marcado efecto multiplicador, sirvió de precedente para la creación de otros CPF por toda Navarra.

⁵ Hospital de Pamplona del que depende el servicio de toco-ginecología.

En 1989 Andraize deja de ser municipal y se incorpora a la Red Pública, pasando a depender de Atención Primaria. Quienes trabajaban en el centro veían necesario este paso:

Ah sí, sí, eso lo teníamos claro desde el principio por varios aspectos. Porque por un lado estabilizabas el servicio, el Ayuntamiento no podía mantenerlo por mucho tiempo y por las ventajas que tiene estar en la red para pruebas adicionales, análisis... También teníamos miedo acerca de lo que significaban los poderes institucionalizados, pero la verdad es que vivimos buenos tiempos en Atención Primaria. Yo diría que fueron tiempos dorados, estaba el PSOE en el poder, también tuvimos de UPN gobiernos ¿eh? pero... (Profesional nº 1)

Andraize, junto con los centros creados a su estela, se incorporó a la red de Centros de Orientación Familiar y Educación Sexual (COFES). Nombre que ya era considerado obsoleto en aquella época –su origen se remonta a las postrimerías de la segunda guerra mundial– si bien comportaba horizontalidad en las relaciones y favorecía la inclusión de los varones.

Todos los centros que integraban la red de COFES presentaban similar filosofía:

Trabajo multidisciplinar; atención integral en salud afectivo-sexual y reproductiva, tanto en su vertiente educativa y de promoción de la salud, como asistencial. (Andraize, 2003)

En 1997 la administración, de ideología conservadora, decide crear el "Plan de Atención Sanitaria a la Mujer" y declarar disuelta la red de COFES, que pasan a llamarse Centros de Atención a la Mujer (CAM) y a depender de la asistencia hospitalaria (Decreto Foral 259/1997). Este plan pretende garantizar la asistencia sanitaria a las mujeres. El gobierno lo presenta como un plan de discriminación positiva, un plan progresista.

Reconvierte los servicios de toco-ginecología y los dota de similares prestaciones. Asimismo "zonifica" Navarra, es decir, especifica a qué centro deben acudir las mujeres, en función de su lugar de residencia.

Desde todos los COFES se vive como una importante pérdida en cuanto a su identidad. La decisión política de la administración prioriza la asistencia sobre la prevención. Desaparece toda referencia explícita a "lo sexual", a la educación se le añade el eufemismo de sanitaria. Pero lo más relevante, en mi opinión, es que la medida produce –en el fondo– un efecto de discriminación negativa, al hacer responsable a la mujer en exclusividad de los aspectos relacionados con el control de la natalidad, la sexualidad, la prevención de riesgos y un largo etcétera. CAM, el nombre de los centros, no da cabida a los varones, se invisibiliza así la responsabilidad masculina.

En el año 2000 Andraize se convierte en El CAM de varios barrios de Pamplona, la administración lo considera desde entonces, un centro más. El Programa Joven en horario de tarde, lo mantiene como el centro de referencia para las mujeres menores de 23 años, que pueden acudir a él independientemente de su lugar de residencia.

Relevancia de la memoria

El estudio de los datos está basado en la memoria. Me inspiro en Teresa del Valle (1995) al afirmar que tiende los puentes entre el pasado y el presente. La memoria es un proceso cambiante y está en continua remodelación. La hacemos y nos hace, la cambiamos y nos cambia. Es construc-

tora de significados. La memoria es selectiva, parcial y fragmentaria. Recordamos sólo aquello que queremos y, con el paso del tiempo, lo magnificamos hasta convertirlo casi en épico o lo empequeñecemos hasta hacerlo casi desaparecer. En mi opinión, la transmisión oral cobra un protagonismo especial en la construcción mental y simbólica de “una versión” de la realidad. Así, la memoria y su poder evocador se presentan como unos potentes vehiculizadores y constructores de realidad.

Por este motivo, en este contexto me interesa analizar la memoria que del Valle (2000:245) identifica como no discursiva, interiorizada, basada en experiencias y que incluye los aspectos que tengan que ver con emociones, sentimientos y percepciones.

La creación de Andraize –así como la de los demás CPF– y su trayectoria de 27 años ha sido importante. Generó muchas expectativas, tanto para las mujeres de la Txantrea, principales gestoras del proyecto, como para la población con ideología progresista y feminista de Navarra. Los recuerdos de aquellas personas –mujeres en su mayoría– son de lucha para que su voz fuera escuchada. Mujeres que estaban habituadas a la más absoluta invisibilidad durante la práctica totalidad de sus vidas. Mujeres que, al igual que el resto de la población, intentaban levantarse después del “tétrico manto de tiniebla.”⁶

El contexto, fuertemente androcéntrico, y el poder coercitivo de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia católica permeaban a toda la sociedad.

En esta situación, las vivencias del propio cuerpo y de la sexualidad eran un tema tabú, innombrable, especialmente para las mujeres. Un dicho popular dice que “lo que no se nombra no existe”. Este dicho puede ser representativo de cómo la sexualidad era un ámbito en el cuál la mujer no podía construir identidad positiva alguna y los hombres muy difícilmente.

Es que parecía que las mujeres no éramos seres sexuados ¿no?, parecía que la sexualidad en las mujeres no existía, sólo era importante la reproducción. (Mujer nº 2)

Las mujeres, asociándose en colectivos informales, incluso antes de tomar conciencia política clara y de poder llamarse movimiento feminista, comienzan a experimentar inquietudes, capacidad de reacción, deseo de vivir su cuerpo y su sexualidad sin miedo a embarazos no deseados. Una prioridad era alcanzar la despenalización de los métodos anticonceptivos, se consiguió en noviembre de 1978. Se veía como el paso previo e ineludible para la consecución de otros logros en la autogestión. Implicaba poder separar sexualidad y reproducción, ámbitos hasta entonces indiferenciados.

Todas esas mujeres perciben los acontecimientos que vehicularon el nacimiento de Andraize y lo que supuso su puesta en marcha como auténticos hitos, según la definición que de este concepto hace del Valle (1995:285): “Reconozco como tales aquellas decisiones, vivencias, que al recordarlas se constituyen en una referencia significativa”.

Se convirtió en un referente claro para todas ellas.

Era evidente que era un sitio en el que podías hablar... nadie te cuestionaba si eras sola, acompañada, mayor, joven, hetero u homosexual. Supuso una nueva referencia, no había ningún otro

⁶ Javier Marías (EPS 18/12/2005).

sitio donde podías hablar de esos temas. Además era un sitio no sólo para mujeres, podían ir los hombres, les hacían partícipes de lo relacionado con la reproducción y eso... porque tu cuerpo es tuyo, pero repercute en los dos. (Mujer nº 3)

En los universos simbólicos de todas ellas subyacía la idea de lograr una sociedad con más cotas de representatividad y de paridad. El deseo de aprender, de conocer y vivir su propio cuerpo, sin miedos, sin tabúes. El centro supuso un nuevo espacio al que poder acudir y fue vivido de esta manera por las personas que empezaron a participar de él. Un espacio conquistado desde la resistencia y las reivindicaciones, en un tiempo concreto, el de las postrimerías del franquismo, para significarse. Apostaban por favorecer tiempos y espacios permeados de género, en los que los diferentes sistemas sexo/género pudieran visibilizarse, posibilitando la emergencia de nuevos modelos de socialización.

El pasado tiene tantas interpretaciones como personas lo han vivido, e incluso tantas interpretaciones como momentos y contextos por los que van pasando esas personas. Las protagonistas del comienzo de esta historia han mantenido vivos sus recuerdos –testimonios interpretados en positivo– a pesar del correr de los años. Recuerdos que han sido interiorizados, conformando parte de sus vivencias, sentimientos y percepciones. Así se creó una imagen de Andraize –y de todos los CPF– que trascendió más allá de sus protagonistas y se incorporó al imaginario colectivo, pasando de mujer a mujer, de boca en boca, a través de las redes de relaciones. Una imagen que a mí me interesa rescatar, representar y evidenciar si sigue viva. Pienso que el poder evocador de la memoria ha sido el catalizador y propiciador de la creación y transmisión de dicha imagen.

El significado de los cambios

En mi opinión, el cambio más significativo que se produjo, fue el giro en la orientación de las prestaciones y la misión del centro, coherente con el cambio ideológico del gobierno. De ser un centro que nace producto de la movilización social para que satisfaga las necesidades de la población, se convierte en un centro dirigido desde la administración hacia las bases. Se rompe así la comunicación horizontal entre el poder central y la población usuaria, transformándose en una lógica coherente con los poderes conservadores y hegemónicos, donde las intervenciones son planificadas desde una cúspide jerárquica. La población deja de ser interlocutora y pasa a ser nicho de acciones políticas:

Ya se encargó la derecha en cuanto llegó al poder de dismantelar los COFES y de convertirlos en CAM, y ahí empezó la debacle (Mujer nº 1).

Esto supone un control de los colectivos (mujeres), un control sobre los cuerpos y la sexualidad y una restauración del orden tradicional, donde las libertades y creaciones sociales son coaccionadas.

Las consecuencias de estas decisiones políticas han sido que en el decurso de los años Andraize ha ido cambiando. Los cambios son inevitables, si bien en este caso se han vivido como pérdidas, tanto por las personas que siguen implicadas en el proyecto como por la población usuaria.

La situación actual de “zonificación” hace que Andraize ya no sea el punto de encuentro que fue. La ley en vigor no incluye la atención a los varones, excepto en el ámbito de la educación (sanita-

ria). Tener formación específica en sexualidad no es un requisito para trabajar en los CAM. Sí es imprescindible poseer una titulación sanitaria. Esto ha hecho que muchas personas, implicadas en el proyecto desde su génesis, con formación y experiencia educativa en sexualidad, fueran vetadas.

Se ha ido un montón de gente muy formada que no tiene acceso. Una pérdida impresionante. (Profesional nº 1)

Buena parte de lo que significó Andraize se ha diluido en el tiempo. Las mujeres que vivieron y fueron protagonistas de su nacimiento son conscientes de ello, no obstante siguen reconociéndolo como un lugar al que poder acudir, donde van a ser atendidas y escuchadas. Ese referente permanece en muchos universos simbólicos y es transmitido de generación en generación.

Queda como un resquicio... pero igual sin mucha referencia histórica de lo que fue... es un pérdida terrible ¿no? y sin embargo sí que a la gente más joven, pues le suena, y sigue sabiendo que puede acudir (...) Igual las referencias que siguen existiendo son para temas más concretos, para temas de abortos y el tema de prevención... (Mujer nº 3)

Andraize ya no es lo que era, si bien la memoria, transmitida a través de las redes de relaciones, ha re-creado una imagen del centro y le ha concedido una relevancia, más allá de su protagonismo real en el panorama actual de asistencia sanitaria. Así, a la pregunta de qué tiene Andraize que no tengan los demás CAM, la respuesta de la profesional nº 1 deja entrever esta realidad:

No lo sé... yo diría que casi, que poca cosa. Pero la verdad es que no debe de ser así. Digo por cómo reacciona la gente con respecto a nosotros, ¿eh?

Las políticas y recortes institucionales han hecho mella en su imagen como lugar de referencia. Pero el poder evocador de la memoria ha dejado su impronta en el imaginario colectivo de un sector de las mujeres (y hombres) de Navarra. Su filosofía permanece viva en las mentes de las personas que siguen trabajando, así como en la de todas aquellas que siguen acudiendo al centro, especialmente en "caso de necesidad".

La gente nos 'vive' de otra manera y por algo será, supongo. Es decir que en cuanto... pueden estar muy contentos o pueden estar en sus respectivos CAM, que en cuanto les pasa algo 'especial', agarran y dicen me voy a Andraize, que ahí me lo solucionan. Y eso sigue, en el imaginario colectivo sigue. Y yo creo que es verdad que luego se responde, que es cierto que venga a lo que venga, se acoge y se intenta dar salidas. El no enjuiciamiento está siempre como una de nuestras banderas más importantes, el no enjuiciamiento para nada. La ayuda en los procesos, en la toma de decisiones, apoyar... la resolución, el acompañamiento. Yo creo que esos son líneas, huecos que se mantienen. Pero bueno, cada vez más difíciles también de mantener en el conjunto, porque el personal va y viene. (Profesional nº 1)

Se ha perdido parte de la genealogía. Los y las jóvenes de hoy en día no saben qué significó Andraize hace treinta años, pero de alguna manera sí saben que es un lugar de referencia. Así lo muestra el caso de una joven que acudía al CAM de su barrio para las revisiones ginecológicas, pero para realizarse una interrupción voluntaria de embarazo, recurrió a Andraize. Cuando le pregunté por qué a Andraize y no a su CAM me contestó:

Es que Andraize es Andraize, y para esas cosas se va ahí ¿no? Ahí te atienden enseguida y no te ponen 'peros' no te preguntan nada, no te critican. (Joven nº 1)

El caso de esta joven no es anecdótico. Parte de la población femenina de Navarra tiene lo que en lenguaje médico se llama "historias duplicadas". Poseen la historia médica de sus revisiones en salud en el centro asignado a su zona, y tienen también un historial en Andraize. Dichos historiales suelen incluir aspectos relacionados con la sexualidad.

Las mujeres y todas las personas en momentos en los que les ocurre algo vulnerable vienen, con respecto a la sexualidad ¿eh? Vienen y en ese momento es como si se les apareciera la bombilla de Andraize. ¿A dónde voy? dicen, yo me voy a Andraize y se viene con el tono relajado. Ahí me lo van a solucionar, ahí no me van a echar la bronca, ahí no me van a enjuiciar. A lo mejor en ese momento... ella no lo tenía en cuenta, pero alguien le ha dicho, 'vete a Andraize que ahí te lo solucionan'. Sigue estando en el imaginario colectivo. (Profesional nº 1)

En los datos obtenidos de las entrevistas realizadas se puede apreciar la importancia de las redes de relaciones a la hora de transmitir recuerdos, sentimientos, vivencias y percepciones. Dichas redes permiten el flujo de la memoria, lo cual, a mi entender, explica el hecho de que Andraize se siga considerando un referente.

Fuimos allí mi novio y yo, nos habían dicho que ahí podíamos ir... estábamos nerviosos y eso, pero nos atendieron superpronto y nos dieron mogollón de explicaciones, nos aclararon muchas dudas. Me lo había dicho una amiga mía, que su madre es una tía muy maja y ya le había dicho que si necesitaba algo podía ir a Andraize. (Joven nº 4)

CONCLUSIONES

Más allá de su protagonismo real actual, Andraize sigue siendo un espacio de inclusión, un lugar de puertas abiertas. Efectivamente se ha perdido buena parte de su genealogía. Pocas de las jóvenes entrevistadas me han sabido explicar por qué es especial, no obstante todas han coincidido, allí se sienten a gusto.

Su nacimiento generó muchas expectativas y supo y pudo responder a ellas durante muchos años. Con el correr del tiempo ha sufrido numerosas pérdidas, pero su ideario permanece vivo. El no enjuiciamiento, la acogida, la apuesta por la vivencia placentera del cuerpo y la sexualidad, el respeto a los gustos, preferencias y opciones sexuales y la horizontalidad en las relaciones interpersonales. Desafortunadamente cada vez cuenta con menos recursos para seguir poniéndolo en práctica.

Esta filosofía ha dejado su impronta en una parte de la sociedad navarra, si bien todas las personas a las que he preguntado han coincidido en afirmar que ya no es lo que era.

El espacio real y simbólico que fue y sigue siendo Andraize muestra –a mi modo de ver– la importancia del poder evocador de la memoria en la construcción de imaginarios colectivos, y la trascendencia de éstos a la hora de vehiculizar la emergencia de nuevos referentes y modelos alternativos de socialización. Modelos que habitualmente quedan soterrados por los grupos dominantes. Modelos que al visibilizarse pueden propiciar una subversión del orden social y –en

consecuencia– sentar las bases de una sociedad con más cotas de representatividad de todos los colectivos que la componen.

Un lugar que surgió por iniciativa popular, un espacio conquistado por y para las mujeres, en el que siempre se quiso dar cabida a los hombres. Porque la sexualidad es una esfera más de los seres humanos, sin hacer distinciones entre las personas.

Los recuerdos y emociones se transmiten de madres a hijas, entre amigas o por redes de relaciones. La juventud –y la población no tan joven– con inquietudes y con deseo de aprender acerca de su propio cuerpo y su sexualidad siguen encontrando un lugar de referencia en Andraize, aunque el acceso sea cada vez más complicado.

Sentimientos, vivencias, percepciones que se han incorporado a la memoria, conformando así parte del imaginario colectivo de un sector de la sociedad navarra, un microcosmos que yo he intentado visibilizar aquí.

Bibliografía

- ANDRAIZE (2003) *25 Años*, Folleto conmemorativo, Pamplona.
- DEL VALLE, T. (1995) "Metodología para la elaboración de la autobiografía". in SANZ RUEDA, C. *Invisibilidad y presencia. Seminario internacional "Género y trayectoria profesional del profesorado universitario"*, Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense, 281-289.
- (2000) "Procesos en la memoria: Cronotopos genéricos". in DEL VALLE, T. (ed), *Perspectivas feministas desde la antropología social*, Barcelona, Ariel, 243-265.
- ESTEBAN, M. L. (1994) "La atención específica a las mujeres. 15 años de Centros de Planificación Familiar", Bilbao, OP Koadernoak, Cuadernos de Salud Pública nº 15.
- GAUTIER, J. y JIMÉNEZ, J. A. (2005) *Sanfermines 78*, [Documental] Pamplona, Guayabera producciones.
- GOBIERNO DE NAVARRA, (1997) DECRETO FORAL 259/1997, por el que se establece la ordenación de las prestaciones sanitarias en Tocoginecología y en Planificación Familiar
{<http://www.cfnavarra.es/salud/anales/textos/vol20/n3/legis3.html>}
- JULIANO, D. *Las que saben*, Madrid, horas y horas.
- (2001) *El juego de las astucias*, Madrid, horas y horas.
- MARÍAS, Julián (2005) "Veredicto o vaticinio", *El País Semanal* nº 1.525.

Giltzarriak: Familia Plangintzarako Zentroak, oroimena, imaginario kolektiboa.

Laburpena:

Andraize proiektua aintzindaria izan zen, bere ibilbidea 1978an hasi zen Iruñean. Nafarroako Familia Plangintza eta Sexu-Hezkuntzarako lehenengo zentro publikoa izan zen. Laster pasa zen gizartearen talde jakin baten imaginario kolektiboaren parte izatera. Berdintasunaren alde eta gizarte irekiago bat eraikitzeko borrokatzen ziren emakumezko eta gizonezkoak ziren. Lagun haientzat erreferente bilakatu zen eta haien oroimenari erantsi zitzaion. Ez diskurtsiboa, barneratua eta esperientzia, zirrara eta bizipenetan oinarritutako oroimena.

Key words: Family planning centers, memory, social imaginary.

Abstract:

Andraize was a pioneer plan; it opened its path in Pamplona in 1978. It was about the first public center of family planning and sexual education in Navarra. In the early stage, it became a part of the social imaginary of a social sector. Women and men who fought to build a more open and egalitarian society. It became a reference for these people, and it was incorporated into their memory. No discursive memory, internalized, based on experiences, emotions and gained occurrences.

Fecha de recepción: 2/4/06

Fecha de aceptación: 22/5/06